

POLITICA

Milei festeja el apoyo en las encuestas y suma nuevos actores al núcleo duro del Gobierno

Con euforia por los datos de la economía y sondeos de opinión, el Presidente incorporó al canciller Gerardo Werthein a su círculo íntimo de decisiones. El ascenso del embajador argentino en París

“¡Vamos por todo, por todo!” dijo Cristina Kirchner aquel recordado 27 de febrero de 2012, en un acto en Rosario. La entonces Presidenta había logrado su reelección con el 54 por ciento de los votos, pocos meses antes, y nada parecía imposible para el kirchnerismo. Doce años después, una euforia parecida atraviesa al gobierno de Javier Milei. Con la inflación controlada, las variables macroeconómicas en alza, una imagen positiva sostenida en las encuestas y “sólo buenas noticias por delante”, el Gobierno desafía sus propios límites a casi un año de llegar a la Casa Rosada. Con purgas casi permanentes en su elenco -la más reciente fue la vicepresidenta Victoria Villarruel, pero en la misma jornada salió eyectado el jefe de la Fuerza Aérea-, nuevos nombres se suman al núcleo duro del Gobierno, ese al que sólo permiten ingresar el Presidente, su hermana Karina y el asesor multifunción Santiago Caputo. Gerardo Werthein, el flamante canciller, tuvo su bautismo de fuego con una seguidilla de compromisos internacionales, con un hito en la

Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.

Doná sangre



Vamos por más

reunión del G20 en Brasil, donde su cintura negociadora permitió que Milei firmara los dos documentos, aunque marcara posiciones opuestas en sus discursos públicos en la cumbre. “El negociaba con Milei y luego transmitía”, cuentan cerca de la delegación argentina. Mientras trabaja para rearmar su equipo en Cancillería, Werthein no descuida sus nuevos negocios, vinculados a medios de comunicación. Su socio en el portal El Observador, Gabriel Hochbaum, avanza en la compra de distintas emisoras, como radio Con Vos, conocida hasta ahora por su perfil progresista.

Hay quienes afirman, además, que Werthein (de modo directo o indirecto) intenta por estas horas adquirir algún porcentaje del canal La Nación+, hoy diezmado por la inminente partida del productor general, Juan Cruz Avila, hacia el canal América, llevándose con él a varios de los más importantes periodistas de esa señal y de su competidora, TN, del grupo Clarín. Una jugada detrás de la cual muchos adivinan la mano de Santiago Caputo, empeñado -como el propio Presidente- en dañar al grupo Clarín y con tensiones evidentes con los dueños de La Nación.

Otro de los jóvenes que pisan fuerte en el espacio libertario es el joven embajador argentino en París, Ian Sielecki. Parte integrante de una acaudalada familia con negocio principal en los laboratorios, este joven diplomático tuvo mucho que ver con la reciente llegada al país del presidente francés Emmanuel Macron y previamente había organizado la visita de Karina Milei a Francia, en la que fue recibida por la primera dama, Brigitte Macron. “Sielecki apostó por Macron hace años y ganó”, comenta una fuente que lo conoce bien. Casualidad o no, en estos días se habría cerrado la compra a

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Francia de cuatro buques guardacosta, dos a cargo del Ministerio de Defensa de Luis Petri, otros dos bajo la cuenta del Ministerio de Seguridad, a cargo de Patricia Bullrich, otros dos ministros que gozan de la simpatía (siempre volátil) de los hermanos en el poder.

La eventual compra de los laboratorios nacionales Elea por parte del grupo Sielecki también aparece en las conversaciones reservadas, mientras el Gobierno disfruta de su “luna de miel” con el electorado.

Una luna de miel con mayoría de “buenas noticias” para la Casa Rosada y algunos puntos oscuros, sobre todo a futuro.

Un estudio reciente de la consultora Mide confirma que las expectativas sobre el futuro del país en los próximos seis meses han mejorado. En ese estudio, un 39 por ciento de los consultados considera que va a estar mejor que ahora (en septiembre era del 28%) y un 30% que va a estar peor que ahora (en septiembre era del 41%). Una mejoría notable, que se complementa con el 52 por ciento de los encuestados que considera que el rumbo elegido por el Gobierno es el correcto.

Con un 35 por ciento del electorado que se considera “partidario” del Gobierno, el único lunar aparece en los “modos” del Presidente, rechazados por el 57 por ciento de los encuestados. La pobreza, por encima de la inflación, es la principal preocupación de los argentinos según ese relevamiento, aunque en el Gobierno son optimistas: casi cerrando el año legislativo, las perspectivas de un “verano tranquilo” en materia política y económica (con una alerta por los cortes de luz, de todos modos) entusiasman a los funcionarios cercanos al Presidente.

